



OPINIÓN

**ANTONIO
SANDOVAL**

GEOECONOMÍA

¿Ya estamos en recesión?

Por supuesto, no haga usted esa pregunta a los "bendecidos e históricos" que están transformando este país a pasos agigantados, porque no solamente se lo van a negar, sino además lo van a tachar de corrupto, conservador, mala leche y aliado del demonio. No sin antes recordarle que usted solamente quiere recuperar sus privilegios y que forma parte del grupo de golpistas que quieren acabar con esta transformación histórica, igual que el grupo de padres de niños con cáncer.

Tampoco le haga la pregunta a los inútiles opositores que viven del erario público desde siempre y no han servido para articular una sola propuesta digna de ser considerada por la ciudadanía para regresarles esa confianza que perdieron hace muchos años, cuando tuvieron al país en sus manos y se dedicaron a saquear y cometer tropelía y media, igualito que ahora, claro. Ellos le gritarán que sin duda ya estamos en recesión y que con ellos al mando del país estaríamos "de pelos".

Pero si usted le pregunta a los expertos, a analistas serios y estudiosos de la materia, quienes solamente se dedican a hacer su trabajo, sin importar lo que diga esa tragedia de México llamada "clase política", del olor, color y sabor que sea, le tendrán malas noticias.

De acuerdo con quienes sí saben, es altamente probable que ya estemos en recesión, pero lo sabremos tiempo después, quizás en unos meses, cuando ojalá hayamos salido de la misma, o quizás estemos peor.

Aunque digan lo contrario, unos y otros traten de evidenciarlo para llevar agua a su molino, lo cierto es que las malas noticias sobre la economía apenas empiezan. Todo apunta a que este será un sexenio de muy bajo crecimiento, uno más.

Este año casi está perdido, el primer año completo del gobierno en turno, que no puede terminar con esa "tradición", que data de décadas atrás, de sexenios y gobiernos de los que hoy se quieren diferenciar pero la historia, que también parece ser aliada de los complotistas y golpistas, se empeña en volverlos iguales a los de antes, y muchas veces incluso peores. Si en este 2025 crecemos alrededor de 0.5% será un auténtico milagro.

El año 2026 se supone que tendríamos el impulso del consumo por el mundial de fútbol, y por la "recuperación" económica

después del shock del ajuste que siempre supone la llegada de un nuevo gobierno. Pero hay malas noticias relacionadas con factores que están fuera de control del país y de su gobierno, el asunto de la renegociación del T-MEC, porque si quiere seguir engañado allá usted, pero ese tratado no será revisado sino renegociado, y no sabemos cómo nos vaya a ir porque las huestes del gorila naranja que gobierna la nación más poderosa del planeta va a renegociar con todo para obtener el mayor beneficio posible.

Algunos esperan que ese año, 2026, podamos crecer a una tasa cercana al 2% si nos va bien, lo que es una buena noticia dentro de todo, pero no tan buena. Sucede que crecer al 2% es totalmente insuficiente, apenas para medio vivir.

Así llegamos al año 2027, periodo en el que se atraviesa la elección de medio sexenio, la pelea en el Congreso por su control, y la segunda parte de esa mafufada de la elección judicial que según Palacio Nacional nos convirtió en el "país más democrático del mundo", si ajá. En ese año, si bien nos va, volveremos a crecer al 2% o quizás un poco más, pero no mucho.

Se supondría que después de estos años turbulentos estarían sentadas las bases para un periodo de relativa estabilidad y crecimiento, cuando menos los años 2028 y 2029 deberían girar en ese sentido, pero nadie tiene una bola de cristal.

Llegará el año 2030, quién sabe cuántos llegarán o llegaremos, pero lo que sí es un hecho es que nuevamente la incertidumbre reinará en el país y en su economía; como "los diferentes" ya vieron los efectos de la receta, seguramente inyectarán miles de millones de pesos a la economía para mantenerse en el poder seduciendo a sus bases cautivas mediante dádivas, y otros pelearán por él. Ya sabemos los efectos de largo plazo, es un cuento de nunca acabar.

Por ahora, ojalá en esta recesión le vaya lo mejor posible amable lector, y si quienes saben de verdad están equivocados y con los meses resulta que no estamos en recesión y son crucificados desde el altar patrio mañanero, lo que no podrán esconder por más que lo quieran es que hasta ahora el ser "diferentes" no les ha ayudado para sacar a este país el crecimiento económico mediocre, ya con una docena de años en el poder no han podido y no podrán.

•Periodista y Analista financiero.